

# Dossier: “Prácticas, actores e instituciones científicas en el occidente mexicano, siglos XIX Y XX”

Sebastián Porfirio Herrera Guevara  
Universidad de Guadalajara

---

Fecha de recepción: 01/09/2020

Fecha de aceptación: 04/12/2020

El número 8 de *Saberes* dedica su *dossier* a la historia regional del occidente mexicano durante los siglos XIX y XX, destacando sus prácticas científicas, instituciones y actores. Esta propuesta se imbrica dentro de una numerosa y fructífera tradición de trabajos que han destacado la importancia del aspecto regional para visibilizar acontecimientos históricos que de otro modo se simplificarían bajo la óptica de un centralismo todavía imperante.

Dicho de otro modo, la región pensada como instrumento heurístico permite ponderar y matizar procesos de largo aliento y profundidad histórica. Este tipo de aproximación, lejos de diluirse en el ámbito de lo local, ayuda a complementar y abonar a la comprensión y el diálogo de temáticas nacionales, pues revela las diferentes adaptaciones, tanto de ideas, instituciones o prácticas; rescata personajes, vínculos y redes de diferentes tipos y muestra las numerosas contradicciones y complejidades del acontecer histórico.

En ese sentido, la región occidente del territorio mexicano ha sido estudiada desde diferentes ópticas, destacando, por ejemplo, su conformación en la Colonia tardía en una región fuerte en términos comerciales, con un consulado influyente y una red económica con alcances más amplios de los pensados; o bien en términos políticos como una región que fue un contrapeso al centralismo al tiempo que promovía el federalismo temprano en el país. *Saberes*, como revista dedicada a la historia de las ciencias y las humanidades, abona a esta historiografía con una serie de trabajos que muestran la perspectiva regional desde la particularidad de la óptica científica.

El recorrido inicia con “Forjadores de la primera industrialización en México: un intento de caracterización desde el caso jalisciense, 1840-1880” de Federico de la Torre de la Torre, texto que comienza con el panorama de dificultades, de diversos sesgos, que tuvieron los industriales de la época para echar a andar proyectos industriales en el estado. Estas contrariedades, propias de la inestabilidad política y social de las primeras décadas del XIX, señalan la importancia de estos empresarios pioneros. Los cuales no pasaron por un proceso lineal de Antiguo Régimen/modernidad, sino que fraguaron sus redes, proyectos y visiones, desde la experiencia de lo comercial y lo agrícola, lo anterior resulta esencial para comprender su caracterización rupturista al

introducir nuevas ideas, en tanto técnicas y conocimientos científicos, al establecimiento de redes que ayudaron a forjar una serie de proyectos que caracterizaron la primera oleada de la industria jalisciense. El texto culmina, cuando las condiciones de inversión y conocimiento se modificaron al establecerse un régimen político liberal estable.

Justamente, el proceso de la construcción del Estado porfiriano, fue el momento en el cual la profesionalización de saberes conllevó un conocimiento renovado y profundo del territorio nacional y sus paisajes, ello se muestra en el trabajo de Rebeca Vanesa García Corzo con su aportación, “Prácticas científicas en el Volcán de Colima durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX”, en el cual la autora reflexiona sobre la creación de un objeto de estudio científico conciso, el volcán de Colima. A partir de fuentes de exploradores de la época e historiografía especializada, se analizan las ascensiones, las observaciones del cráter y sus representaciones. La autora pondera su caso con una discusión de fondo; en concreto, sobre las visiones que se tenían en la época sobre la vulcanología y la naturaleza de las erupciones, mostrando los vasos comunicantes entre el conocimiento local con el global.

Décadas después se posiciona “Alcoholismo, raza y degeneración en Guadalajara a inicios del siglo XX” artículo de Miguel Ángel Isais Contreras que muestra la relevancia de las nociones higienistas en la Guadalajara de la época referida. A través de una serie de fuentes de carácter médico, los grupos populares son analizados ante el crisol de las élites. Se trata de una cuestión conocida, abordada abundantemente en el siglo XIX, pero que cobra originalidad al aclimatarse al momento de la renovación posrevolucionaria. Lo cual, en un primer momento, significa que estas representaciones no escapan del pronunciado sesgo racial del momento. Mas allá, el autor destaca cómo estos discursos médicos intentaron dar forma a la escala de valores dominantes a principios del siglo XX; de este modo, la condena a la embriaguez y la promoción de la profilaxis, fueron parte de un higienismo social fomentado también en representaciones gráficas, filosóficas o periodísticas.

Si siguiendo con el siglo XX, se dio la institucionalización de saberes por medio de discursos o a través de la creación de instituciones. En este caso, nuestro *dossier* culmina con dos aportaciones relacionadas. Por un lado, Luis Gómez Macías presenta “La puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara en el contexto de la emergencia del campo de las ciencias de la mente (1920-1930)” donde se analiza la forma cómo la disciplina del psicoanálisis permeó en el discurso público tapatío, resultando en un campo multidisciplinario y vigoroso para el estudio de la mente. Por otra parte, “La fundación del Museo de Paleontología de Guadalajara como la consolidación de los intentos por institucionalizar la Paleontología en Jalisco”, de Leonardo Alejandro Partida de la Cruz, destaca la participación de Federico Solórzano Barreto como precursor de la paleontología en el estado, así como su participación como impulsor del Museo de Paleontología como insignia para la profesionalización de dicha disciplina en la región.

Complementan el número el trabajo de Ángel Chávez Mancilla, “Entre ciencia y filosofía. La labor editorial del Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos (1955-1960)”, el cual destaca la labor que tuvo de este proyecto para el impulso del estudio de la historia de la ciencia en el país. También se encuentra una crónica periodística de la epidemia de 1918 de Edgar D. Rojano García. Cierra el número 8 la reseña de Luz Fernanda Azuela sobre un libro de Adriana Minor publicado recientemente que aborda las “movilizaciones científicas” y las relaciones interamericanas del físico mexicano Manuel Sandoval Vallarta, caracterizado como un individuo “transnacional”.